



San Juan, Puerto Rico

Sábado, 27 de Octubre de 2007

Actualizado a las 4:58 PM

[Noticias](#)
[Cultura](#)

El fin de la inocencia

Con su nueva propuesta plástica -que se despliega en BlackBoxArt- Juan A. Román lanza una mirada a los elementos que corrompen la pureza de la infancia.

Por Leyra E. González Pérez / lgonzalez@elnuevodia.com

La niñez la corrompe el tiempo, la malicia, el cambio de edad. Es el transcurso de la vida y ese proceso de crecer los que provocaron en Juan A. Román la nostalgia de aquellos años de simplicidad y los que quiso evocar en su nueva propuesta de arte titulada Otra vez de vuelta a la inocencia.

Para el artista de 27 años su colección -expuesta en la galería BlackBoxArt en el Viejo San Juan como parte de The Emerging Artist Project- no es “un recuerdo de mi infancia, sino una forma de querer decir cómo las cosas negativas van matando poco a poco la pureza de los niños”.

Por tal razón, considera sus piezas un poco dark, ya que reflejan imágenes infantiles en un contraste entre lo bueno y lo malo.

Entre los símbolos que utiliza, Román destaca las machinas, montañas rusas y juegos infantiles. También utiliza animales como la tortuga y el elefante volador. El último como ejemplo de la esperanza y de

“A los jóvenes se nos hace más difícil, pero tiene que llegar un punto en que la gente le abra las puertas a las nuevas propuestas que son el futuro del arte en Puerto Rico”

Juan A. Román

romper con las ataduras.

No es la primera vez que Román trabaja con el concepto de la inocencia. Según explicó, en el 2005 estrenó varias obras en la Galería Carlos Irizarry y, aunque quedó satisfecho, vislumbró la posibilidad de trabajar nuevamente sobre el tema.

“En aquel momento las imágenes estaban claras, pero no llevaban la narrativa que presento ahora”, expresó. “Todos los cuadros tienen que ver unos con otros. Las piezas son como un cuento”.

Las galerías no son el único espacio donde ha presentado su arte: Román se ha destacado por la creación de murales con pintura de aerosol que pueden ser apreciadas en diferentes lugares del área metro.

“Lo urbano es mi tipo de trabajo”, señaló el graduado de la Escuela de Artes Plásticas de Puerto Rico en Diseño Gráfico Tradicional.

“Me llama mucho la atención este tipo de arte por la accesibilidad que tiene al público. Está ahí para todo el mundo y no se limita para algunas personas. En las galerías es algo más formal y va mucha gente, pero no la misma cantidad que pueden ver la obra en la calle”, señaló.

El graffiti ha sido su fuerte en los pasados años y, aunque admite que hay quien con sus actos opaca este tipo de expresión, su experiencia ha sido positiva.

“Cuando la gente ve mi trabajo y observa que es algo elaborado y el que gasto sobre 200 dólares en pintura, pues saben diferenciar entre lo bueno y lo que es vandalismo. Yo escojo edificios abandonados, pido permisos escritos y hasta ahora nunca he tenido problemas, al contrario; la gente me pide que haga otras cosas”, mencionó.

Pintar en zonas públicas tiene varios beneficios para el joven pintor.

“Primeramente es una recompensa personal el crearlo, pero además sirve como medio de promoción para nuestro negocio y nuestro arte”, indicó.

Para solventar sus gastos, Román cuenta con un taller de serigrafías a la vez que se dedica hacer camisetas desde su hogar. “Además de pintar, mi negocio es imprimir camisetas para mí y otros artistas locales. Las vendemos en diversas tiendas del área metro. De esta manera seguimos propagando

sondeo

Si estuviera en sus manos decidir, ¿aprobaría la videolotería para Puerto Rico?

- Sí
- No, eso promueve la adicción y el vicio
- Sólo pondría esas máquinas en los casinos

opinar

nuestro arte y sacamos nuestro dinero. Las personas que quizás no pueden comprar un cuadro sí pueden adquirir una pieza de arte en una camisa”, comentó el propietario de Victrolla.

La experiencia que lleva hasta el momento le ha permitido destacar la necesidad de nuevos espacios para el arte joven.

“A los jóvenes se nos hace más difícil, pero tiene que llegar un punto en que la gente le abra las puertas a las nuevas propuestas que son el futuro del arte en Puerto Rico. Es bien difícil para los que estamos decididos a hacer esto, pero seguimos trabajando porque toma tiempo. Ahora mismo se están desarrollando muchas propuestas como en el Museo de Arte y hasta la Coca Cola ha mandado a artistas noveles a diseñar latas. Creo que poco a poco lo están aceptando como arte fino de verdad”, afirmó.

La exposición Otra vez de vuelta a la inocencia consta de siete cuadros de diversos tamaños y una pieza principal al estilo graffiti. Permanecerá en BlackBoxArt hasta el día quince del próximo mes.
